

de sin igual rudeza adquieren gracias a sus facultades poéticas la musicalidad de los más suaves términos. Jean Groffier, de poesía muy distinta, no logra siempre este acierto en su lírica, y así, nos conduce a un prosaísmo que desentona la calidad y el ritmo de su poética. Un ejemplo evidente lo tenemos en "Petite Fille", iniciado en forma rica de musicalidad:

**"Tu parles entre deux chansons et joues avec un peu d'espace".**

Pero más adelante esta rítmica expresión se pierde, y la poesía cae en una lamentable ausencia, perdiendo así el poema su armonía y su unidad:

**"Beaucoup d'inconstance et peu de continuité tu materialises les espoirs déplaces le vent, provoques des nouveautés et passes à d'autres jeux.**

A pesar de esta carencia de uniformidad en cuanto a un

mismo poema se refiere y de esta desigualdad de calidad, existen poemas donde la sensibilidad de Jean Groffier está expresada en un sentido diáfano, logrando un acierto creador de mérito indiscutible:

**"Je t'ai maise en ma forêt,  
mes arbres, mes fleurs,  
entre les questions de mes fou-  
gères:  
je t'ai sentie émue et présente  
(en tout".**

.....  
**"A nos pieds, la ville se jette  
(comme un vase brisé";**

.....  
**"Le paix roule sur les blés".**

Bien podría Jean Groffier arremansar su poesía, buscar la uniformidad rítmica, muchas veces quebrantada seguramente que por ese duro laborar en que se mueve este escritor belga, en quien reconocemos a uno de los intelectuales que mejor trabajan por difundir fuera de su país las letras de su patria.

---

## Las mejores poesías de la lengua española

Por S. R. Loicano

Biblioteca Clásica Universal.  
Buenos Aires, 1939.

Ya lo dijimos recientemente, y si no recordamos mal desde esta misma página, que la elaboración de una anatología es

una de las aventuras más plenas de responsabilidad, y sobre todo, cuando en ella se incluyen poetas contemporáneos, o bien, cuando es exclusivamente a base de estos. A menudo se yerra en esta clase de trabajos,

pero estos errores no sirven de experiencia, y así cada quien, autorizado o no, se interna en una recopilación de poemas y así en el momento más impensado se nos llega con una nueva antología. En Hispano América, son infinidad los libros de esta naturaleza que en la actualidad circulan, algunos con positivo acierto, y la mayoría, como demostración de que algún señor no llegó a efectuar otro trabajo que el de reunir cierta cantidad de nombres y recopilar determinado número de poemas sin que ningún criterio selectivo, y menos de crítica, le asistiese en su labor.

En una librería caraqueña hemos encontrado una nueva antología —no nos aventuramos a decir que sea la última que se ha editado—, en cuya portada ha sido colocado el título de "Las Mejores Poesías de la Lengua Española". La selección de esta obra estuvo a cargo del señor S. R. Loicano. Tratar de encerrar en un tomo de pequeñas proporciones las mejores poesías de la lengua española, será cosa muy difícil, pero no imposible. Sólo se precisaría de un visible sentido selectivo. No tenemos necesidad de decir los nombres de los poetas que habrían de figurar en el volumen. Mas, el autor que acabamos de señalar y quien realizó la compilación que tenemos ante nosotros, no podía de ninguna manera llevar a efecto una labor de las características anotadas, si era su pensamiento incluir en su volumen una cantidad no

restringida de autores.

Cuando se dice las mejores poesías de una lengua, no sería posible insertar en el volumen sino a determinados autores y a determinadas poesías. El señor Loicano no se atiene a estas lamentables razones de sentido común, y así, comienza por destruir el título del volumen. Poetas de todas las épocas están allí presentes, cada uno de ellos con un poema, y aquí, cabe pensar que en una antología donde figuren las mejores poesías del idioma castellano, para poder incluir una sola poesía de Campoamor, uno de los autores más mediocres que hasta hoy ha producido España, se precisaría incluir no menos de mil poemas de Lope de Vega, pongamos por caso.

En el caso concreto de Hispanoamérica, la República Argentina está representada, con respecto a los demás países de nuestro continente, con algo así como con el cincuenta por ciento de los nombres, y en lo que respecta al caso concreto de Venezuela, apenas encontramos una media docena de nombres, la mayoría de los cuales no corresponden a los poetas venezolanos de éste y del pasado siglo, de obra más aquilatada; por otra parte, los poemas de autores contemporáneos venezolanos, han sido todos extractados de la "Antología infantil de la nueva poesía venezolana" de Olivares Figueroa, donde no figura lo mejor de la poesía contemporánea venezolana, sino lo que a juicio del autor, está más

al alcance de la mentalidad infantil.

Muchos son las consideraciones que se podrían hacer ante una obra de esta naturaleza, pero sólo queremos establecer que no es ésta la forma hono-

ta y el camino apropiado para contribuir a la divulgación y al mejor conocimiento de la poesía de la lengua española en nuestro continente.

Pascual Venegas Filardo

---

## CANDIDA INERTE

Por Arturo Camacho Ramírez

A mi modo de ver, la más alta conquista de los poetas de ahora es haber recobrado para la poesía su perdida jerarquía intelectual. Entre gentes que creen todavía en el rayo poético, en el lanzaso a flor de costado, esta empresa, que por verdadera podría ser fácil, se convierte en una dificultosa tarea de educación. Aquellos buenos tiempos, que ya glosé anteriormente, en donde las señoras incluían al verso en la lista de recetas caseras y los maridos lo consideraban insuperable digestivo para después del chocolate, aquellos buenos tiempos van pasando y los más desorientados y cariacontecidos tendrán que, silenciosamente, liar bártulos de polémica.

Ahora la poesía es una tremenda labor de inteligencia, la minuciosa tarea de fijar el aroma, el rumor, el vago anhelo... La responsabilidad de traducir lo que apenas se percibe, el doloroso trabajo de aclarar lo impalpable. Ahora la poesía no

es un capricho del ánimo. Es algo que desciende de la imaginación a la sangre por reclamar de ella su leve caudal disminuido, su calor y color, su movimiento... ahora la poesía es lenta elaboración, tortuosa búsqueda, arduo aprendizaje por la belleza. Ahora quien intente incursionar sus neblinosos cielos ha de ir, sensibilidad alerta, descubriendo la emoción escondida, la vaga esencia, el color que sólo se define en el sueño. Es esta reconquista de nuestros poetas su mayor victoria apuntada. Pero, no lo neguemos, también su más grande peligro. Hay necesidad de decirlo y que la voz salga de quienes sienten el corazón de la causa. Nó, nó es teorizar inútilmente. Es sentir un peligro que duele por cercano. La poesía es una alta labor intelectual, la más alta de todas, nó una especulación intelectual. En ésto cifra, el mayor peligro que anoto. Dueños de una prodigiosa sensibilidad, de un delicado caudal